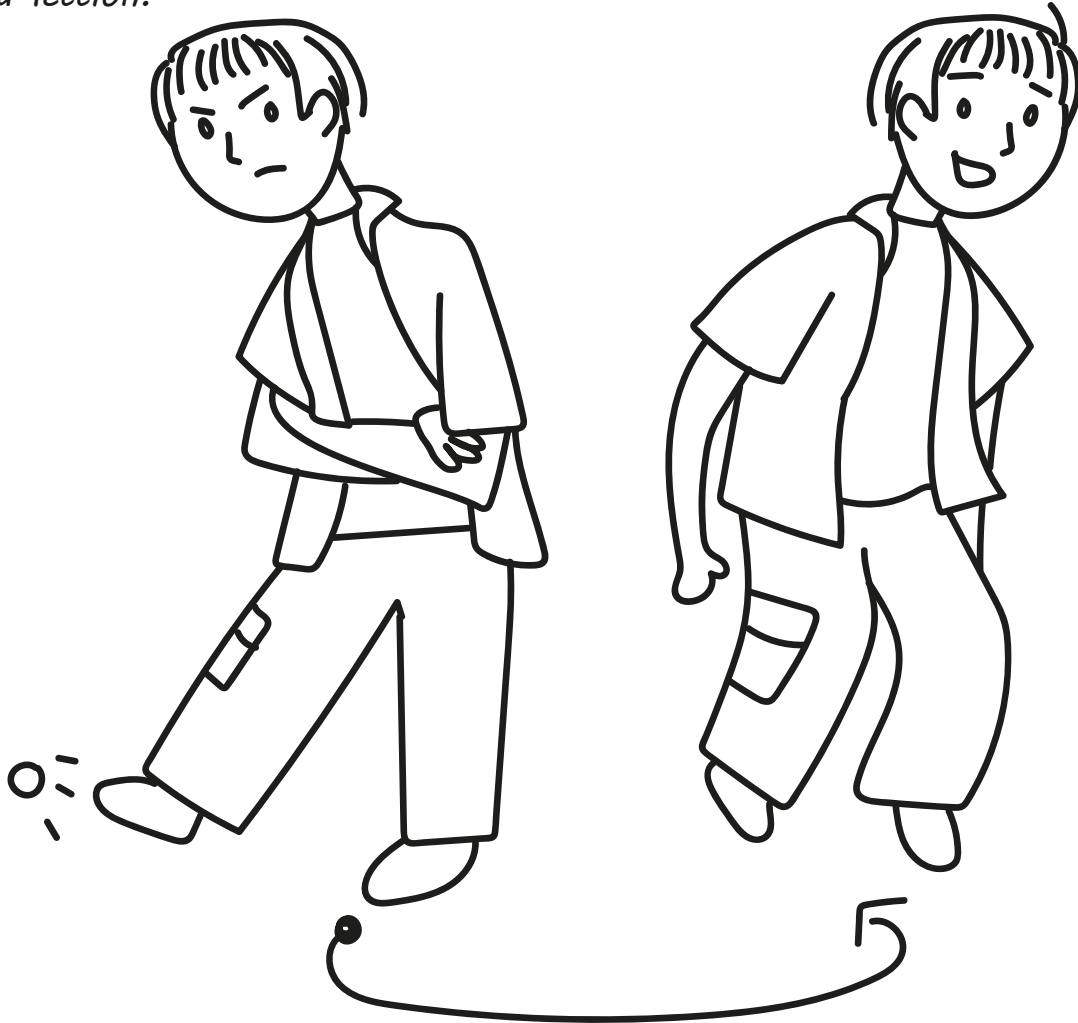


Consecuencias

Cada acción tiene una consecuencia. Hacer algo bueno alegra nuestro corazón y hacer cosas malas, incluso a escondidas, nos hace sentir mal. Busquemos cada día que las consecuencias de nuestras acciones agraden a Dios. Además pidamos perdón a Dios si hemos fallado y pecado y no volvamos a hacer lo que desagrada al Señor.

Pinta la lección:



Si me arrepiento de algo malo, cambio mis pasos y mi actitud. ¡Es como saltar en la dirección opuesta! ¿Sabías que eso se llama un cambio en 180 grados?

Versículo de la semana:

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”

2 Corintios 5:17